



En los últimos tiempos, hemos sido testigos de la popularización de una práctica social y sexual que cuenta con cada vez más adeptos, como lo es la del [dogging](#) , , que básicamente consiste en mantener relaciones al aire libre con desconocidos, con los que se acuerda un encuentro a tales fines.

Esto ha hecho que cada vez sean más los españoles interesados en sumarse a esta tendencia, buscando puntos de reunión alrededor de las principales ciudades del país, pero no ya sólo en la capital Madrid o en Barcelona, sino también en muchas de las que le siguen tanto en cuanto a trascendencia como considerando su número de habitantes.

En particular, parece haberse desarrollado un foco de dogging muy interesante alrededor de Salamanca, uno de los destinos preferidos por todos aquellos que no tienen problemas en dejar el pudor de lado, y dejarse llevar por la inmediata atracción que sienten, tanto por quienes les acompañan en la aventura, como por las circunstancias de adrenalina en sí mismas.

Aprovechando las facilidades que da Internet al respecto, el [dogging en Salamanca](#) se ha expandido a niveles fenomenales en los últimos meses, olvidando por un momento los participantes que hay otros mirándoles, o incluso concurrendo especialmente por esa oportunidad única.

Esta práctica que desde luego no nació en España, sino que tiene su origen en Londres hace algunos años, es denominada como “cancaneo”, por traducir dogging de alguna forma, debido a que fue adoptada por parejas casuales que se encontraban en parques u otros sitios públicos acompañadas de sus mascotas, aprovechando la ocasión para mantener encuentros íntimos, muchas veces en esa misma posición del “perrito”. Todo esto, claro, bajo una serie de códigos estrictos.

A partir de estas nociones primarias, las consultas sobre encuentros dogging en España han explotado, permitiendo eso la proliferación de foros en la web donde uno puede enterarse de la próxima quedada pública, contactando por privado a quienes forman parte de ella para involucrarse, o hasta invitar a una de su propia autoría, siempre que se adapten a las citadas reglas.

De hecho, estas comunidades son absolutamente recelosas del cumplimiento de las mismas y, en caso de que alguien se sobrepase, esta persona será expulsada de manera automática, no pudiendo volver a compartir eventos de esta clase, para la preservación de la tranquilidad de los invitados.

Siempre pensando en la seguridad de los interesados, el acceso a muchos de estos foros tampoco es gratuito ya que, lamentablemente, éste es el único modo de asegurarse de que existe una atracción real, y no un intento de molestar ni de filtrar información.

Así, con premisas como el anonimato, la confidencialidad, el respeto y la educación, es que el dogging se está abriendo paso en Salamanca como lo hizo previamente en muchas otras ciudades de todo el planeta, evidenciando que es enorme la cantidad de gente que, bajo las condiciones deseadas, se atreve a despertar esa sensualidad a veces oculta.

Y tú, ¿ya has pensado en acudir a algún evento dogging en Salamanca?